

PLAZA PUBLICA

■ **Premio a don Julio Scherer**

■ **Distinción de universitarios**

■ **Miguel Angel Granados Chapa**

■ Con justicia y acierto, 12 universidades y la Fundación Manuel Buendía resolvieron que este año el premio que lleva el nombre del periodista asesinado fuese para don Julio Scherer García. El viernes pasado se lo entregó el rector de la Autónoma de Puebla.

En 1985, esa institución, y la Universidad Autónoma de Zacatecas, instituyeron esa presea. La otorgaron por primera vez, en la capital zacatecana, y el elegido para recibirla fue don Alejandro Gómez Arias. **2**

VIENE DE LA **1**

Enseguida, esas casas de estudios contagiaron de su entusiasmo a diez más, que se sumaron a la institución de este premio, que se da a quienes han cumplido una trayectoria periodística sobresaliente. La Fundación Manuel Buendía decidió también adherirse al galardón, aportando su propia cuota, como las universidades. En esas circunstancias, esa distinción se ha hecho la más importante entre todas las que se disciernen anualmente en nuestro país.

Nacido en 1926, en la ciudad de México, don Julio es uno de los mayores periodistas mexicanos contemporáneos; el Zarco del siglo XX lo llamó Carlos Fuentes en *Tiempo mexicano*. Ingresó en *Excélsior* poco después de los veinte años, e inició allí una carrera excepcional, como gran reportero político y como autor de notables entrevistas y espléndidos reportajes. Reunían cualidades poco comunes: una enorme capacidad perceptiva, un pensamiento político sólido, un estilo atrayente y una dignidad personal poco común. Designado en 1965 ayudante de la dirección general de *Excélsior* por don Manuel Becerra Acosta, lo reemplazó en ese cargo a la muerte de don Manuel acaecida el 8 de agosto de 1968.

Como director general de esa cooperativa, don Julio emprendió una de las más eminentes tareas periodísticas y políticas en la historia mexicana. En el ámbito interno de esa casa, eliminó revistas vergonzantes, suprimió la frivolidad de la sección de Sociales, procuró poner coto a la corrupción interna. En la política informativa y editorial, transformó un diario conservador, adherido a inercias y conveniencias ilegítimas, en un bastión democrático. Octavio Paz, director de *Plural*, la revista mensual de cultura propiciada en *Excélsior* por Scherer, definió así esa transmutación:

"*Excélsior* era un periódico como los otros; gracias a la nueva coyuntura política y sobre todo gracias a la iniciativa de su director, Julio Scherer, se transformó en un periódico distinto a los otros. *Excélsior* empezó a decir lo que muchos querían y no podían decir. El diario se convirtió en el centro de convergencia de las opiniones libres y disidentes de México..."

Arrojado criminalmente de su puesto y de su diario, don Julio encabezó un vasto esfuerzo que se concretó el 6 de noviembre siguiente en la aparición del semanario *Proceso*, cuya influencia en la vida pública mexicana no necesita subrayarse. Por desgracia, la tarea de dirección ejercida allí por don Julio (a quien acompañaron en esa responsabilidad Miguel López Azuara y Vicente Leñero, que continúa en ella, así como el autor de la *Plaza pública*), ha disminuido las posibilidades de que los lectores disfruten la prosa periodística de Scherer, cuyos trabajos deberían ser editados como una lección profesional y política.

Otros premios ha recibido, dentro y fuera de México, el director general de *Proceso*; no el Premio Nacional, que hubiera ganado en más de un terreno si su relación con el poder público hubiese sido menos tensa que la existente, por la naturaleza de los trabajos que semanalmente publica. Al recibir el premio Manuel Buendía (una de cuyas columnas, censurada, fue acogida por don Julio, en 1978) de instituciones universitarias, don Julio recibe también el reconocimiento de amplios sectores sociales, que se ven expresados en *Proceso*.

Jun 2 / jun / 86